

Geografía y cronología de los *ludi* en la *Hispania* romana¹

Alberto CEBALLOS HORNERO

Los *ludi* eran los espectáculos de masas que apasionaban a los habitantes del Imperio Romano. Los *ludi scaenici*, *gladiatorum* y *circenses* arrastraban a multitudes a los teatros, anfiteatros y circos. En cambio, las competiciones atléticas, tan habituales en Grecia, apenas contaban con seguidores en la *pars Occidentalis* del Imperio. Tan sólo los *spectacula pugilum* eran organizados con asiduidad en Occidente. Los *ludi* tuvieron en su origen un significado funerario-religioso, pero desde finales de la República estos espectáculos fueron utilizados como instrumento político; un uso político que tuvo su punto culminante con el establecimiento del Imperio, cuando a través de ellos los emperadores pretendían controlar a la *plebs romana* y legitimar el nuevo régimen. Pero pronto estos espectáculos se convirtieron en una costumbre social que arraigó entre todos los habitantes del Imperio, de tal forma que por doquier eran organizados a cargo de las elites locales.

Todo espectáculo implica un sistema de convenciones y valores aceptados dentro de la comunidad donde se organiza, de tal manera que las acciones y sonidos que se desarrollan en él tengan para todos (participantes y público) el mismo significado. Esto supone que la población ha sido educada para comprender y apreciar los *ludi*, proceso que se conoce como Romanización. No obstante, en época prerromana en la Península ya se organizaban juegos fúnebres que incluían luchas de guerreros, combates de boxeo, danzas militares y competiciones hípicas². Por tanto,

1. Debo agradecer al Archivo Epigráfico de Hispania, sito en la Universidad Complutense de Madrid, el acceso a sus fondos, sin lo cual esta comunicación no habría sido posible.
2. Así lo indican las esculturas y relieves de Porcuna (la romana *Obulco*), Osuna (*Vrso*) y Elche (*Ilici*), los vasos de Liria [BLÁZQUEZ, J. M. y MONTERO, S., «Ritual funerario y *status* social: los combates gladiatorios prerromanos en la Península Ibérica», *Veleia*, X, 1993, pp. 71-84] y las cistas y sítulas ibéricas aparecidas en la provincia de Teruel [LUCAS, M. R., «Transcendencia del tema del labrador en la

los *ludi* de origen romano enlazarían bien con las costumbres lúdicas de los habitantes peninsulares tras la conquista romana.

Sin embargo, las fuentes literarias antiguas referentes a la celebración de *ludi* en la *Hispania* romana son escasas. De hecho, solamente mencionan que en *Carthago-Nova* en el año 206 a. C. *Scipio Africanus* organizó un *munus gladiatorium* en memoria de su padre y de su tío [Tito Livio, *Ab Vrbe condita*, XXVIII, 21], que en *Gades* en el año 44-43 a. C. *Balbus* financió unos *ludi* [Cicerón: *Ad familiares*, X, 32], y que en *Caesaraugusta* en el año 504 se celebró un espectáculo en el circo [*Chronica Caesaraugustana*, 222]. Así pues, de estos tres textos literarios sólo podemos deducir que desde finales de época republicana romana y hasta el período visigodo los hispanos disfrutaron de los *ludi*, pero para conocer su desarrollo entremedias hemos de acudir a otro tipo de fuentes: la Arqueología y la Epigrafía. El objetivo de esta comunicación es, a partir de la localización de los diferentes edificios para espectáculos romanos descubiertos en *Hispania* y de la identificación de sus fases de ocupación, unido al análisis cronológico y geográfico de los epígrafes hispanos referentes a este tema, conocer la extensión de este fenómeno entre los *municipia hispana*.

En *Hispania* están documentados arqueológicamente 22 teatros, 14 anfiteatros y 10 circos, que pertenecen a 34 *municipia* diferentes, y cuyas fases de uso resumimos en la figura n.º 1. A esta lista se puede añadir el edificio con gradas descubiertas en la ciudad romana de *Termantia*³, que, pese a que no se ajusta a los patrones arquitectónicos del teatro romano, la presencia de graderíos indica que se trataba de una construcción para acoger actividades sociales de la comunidad, y ya hemos dicho que los *ludi* constituían una institución cultural muy importante en la vida social de los *municipia*. Por tanto, seguramente en este edificio de tipología indígena se celebrarían los espectáculos en los días de fiesta y tal vez serviría para otras funciones, como asambleas, juicios públicos, etc. Pero, además, la epigrafía descubierta hasta la fecha atestigua la existencia de teatros en *Mago* y *Castulo*, de circos en *Viso*, *Balsa* y *Zafra*, de un posible anfiteatro en *Baena*, y de *loca spectaculorum* en *Hispalis*, *Siarum*, *Munigua*, *Celti* y *Los Villares*, todos de cronología altoimperial (ver figura n.º 2). Los posibles edificios para espectáculos de *Munigua* y *Celti* pudieran ser teatros, ya que en estas localidades se han hallado sendas estatuas-fuentes de silenos, las cuales solían decorar las escenas de los teatros, como ocurre en los casos hispanos de *Baelo Claudia*, *Italica*, *Emerita Augusta* y *Olisipo*⁴. El edificio de *Hispalis* donde se reservan asientos para los veteranos del ejército seguramente corresponda a un anfiteatro, ya que en él se produciría el martirio de Santa Justa⁵. Por otra parte, la *Chronica Caesaraugustana* refiere la existencia de un circo en esta ciudad del Ebro. Por tanto, la lista de edificios para espectáculos que tenemos documentados

cerámica ibérica de la provincia de Teruel», *Zephyrus*, XLIII, 1990, p. 299], cuya cronología abarca del siglo VI a. C. al siglo III a. C. Además, Tito Livio [*Ab Vrbe condita*, XXV, 17, 4] cuenta que Aníbal organizó un funeral a *Gracchus* en el año 212 a. C. que incluía danzas fúnebres de guerreros hispanos, Apiano [*Iberia*, 75] narra que en los funerales de Viriato del año 146 a. C. intervinieron 200 parejas de luchadores, y Estrabón [*Geographia*, III, 3, 7] menciona este tipo de actividades entre los montañeses.

3. VV.AA., *Tierras I*, 1980, pp. 140-43.
4. LOZA, M. L., «El agua en los teatros hispanorromanos: elemento escultórico», *Habis*, 25, 1994, pp. 263-83.
5. CORZO, R., «Notas sobre el anfiteatro de Carmona y otros anfiteatros de la Bética», *Coloquio internacional el anfiteatro en la Hispania romana*, 1995, pp. 239-46.

arqueológica o epigráficamente se eleva a 27 teatros, 17 anfiteatros, 14 circos y 2 *loca spectaculorum*, los cuales pertenecen a 43 yacimientos diferentes.

De esta lista hemos excluido las noticias sobre la presencia de edificios para espectáculos en yacimientos, no confirmadas luego por las excavaciones. De este modo, son inexistentes los anfiteatros de *Gades*, *Carteia*, *Malaca*, *Acinipo*, *Vcubi*, *Carteia* y *Vrso* citados por R. Thouvenot⁶ y los de *Baelo Claudia*, *Toletum*, *Ilici*, *Barcino* y *Bracara Augusta* propuestos por diferentes arqueólogos e historiadores de los siglos XVIII-XIX y de principios del siglo XX, referencias recogidas por P. Piernavieja en su tesis⁷. Asimismo, T. Mommsen, debido a una errónea lectura de un epígrafe descubierto en Panoyas [CIL II 2395-b], proponía la existencia de un anfiteatro en esta localidad. Respecto a los circos, J. H. Humphrey⁸ cita un hipotético circo en *Capera*, y P. Ciancio y G. Pisani en *Hispalis* y en *Vcubi*⁹, pero ninguno de ellos tiene confirmación arqueológica o epigráfica. Además, muchos autores confundieron el anfiteatro de *Carthago-Nova* con restos de un circo¹⁰. Y en cuanto a los posibles restos de teatros no confirmados tras las excavaciones, se han citado como existentes en *Astigi* y *Hispalis*¹¹, en *Numantia*¹², en *Arcobriga* y *Emporiae*¹³ y en *Osca*, *Bigastri*, *Capera* y *Toletum*¹⁴. Asimismo, L. Moranta plantea la posibilidad de que hubiese un teatro en *Palma* guiándose únicamente por el trazado radial de las calles en una parte de la actual ciudad¹⁵. Por último, una errónea interpretación de la palabra *velis* de una inscripción de Cantillana [CIL II 1191] hizo que algunos autores creyesen que hacía referencia a toldos del teatro, y no a ornamentos de la estatua¹⁶.

El análisis de las fases de uso de los edificios para espectáculos excavados constata que desde finales del siglo I a. C. en las ciudades de la Bética se empiezan a construir teatros en piedra. Por lo cual, hemos de considerar como anecdótico el relato que Filóstrato narra en su *Vida de Apolonio* [V,9] sobre que en tiempos de Nerón los béticos, desconocedores de los *ludi scaenici*, se asustaron al ver la interpretación de un actor. En época julio-claudia se construyeron la mayoría de los teatros hispanos, terminándose en época flavia su monumentalización. En cambio, los anfiteatros y circos suelen ser algo más tardíos, prolongándose su edificación hasta inicios del siglo II. De este modo, al comienzo de la 2.^a centuria se erigieron de nueva planta los anfiteatros de *Tarraco* e *Italica*, aunque se sospecha que en el siglo I, debido a la importancia de estas ciudades, dispondrían ya de él pero de menor

6. THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de Bétique*, 1973, pp. 442-60.

7. PIERNAVIEJA, P., *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana*, 1977, pp. 206-14.

8. HUMPHREY, J. H., *Roman Circuses. Arenas for chariot racing*, 1986, pp. 376 y 669.

9. CIANCIO, P. y PISANI, G., «Los edificios para el espectáculo», *Hispania romana desde tierra de conquista a provincia del Imperio*, 1997, pp. 188-96.

10. PIERNAVIEJA, *op. cit.*, pp. 137 y 212.

11. THOUVENOT, *ibidem*.

12. ORTEGO, T., *Numancia. Guía breve histórico-arqueológica*, 1980, p. 33.

13. MARINER, S., «El teatro en la vida de las provincias de Hispania», *Actas del simposio el teatro en la Hispania romana*, 1982, p. 22.

14. CIANCIO y PISANI, G., *ibidem*.

15. <http://palma.infotelecom.es/~moranta>

16. HOYO, J., «Nuevas lecturas de epigrafía hispana», *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Antigua*, II, 1989, pp. 81-94.

tamaño, como ocurrió en el caso de *Carthago-Nova* donde el anfiteatro augusteo se asienta sobre otro anterior. En cuanto al abandono de estos edificios, éste se produjo en la mayoría de los casos en los siglos IV-V. De hecho, en los siglos III-IV sufren reformas los tres edificios de *Emerita Augusta* y los teatros de *Caesaraugusta*, *Segobriga*, *Italica*, *Malaca* y *Olisipo*, correspondiendo la mayoría de los que caen en desuso a pequeños *municipia*, como *Bilbilis*, *Carmo* o *Mirobriga*.

En cuanto a la extensión geográfica de los 43 yacimientos referidos en los cuadros, los edificios para espectáculos se concentran en la Bética, en el valle del Ebro, y en las principales *civitates* del Levante, Lusitania y del centro peninsular conectadas con las principales calzadas que cruzaban Hispania. No obstante, sólo las capitales provinciales e *Italica* tenían los tres edificios para espectáculos. En *Carthago-Nova*, *Saguntum*, *Segobriga* y *Olisipo* se han hallado dos edificios en piedra, y en los pequeños *municipia* uno solo, que generalmente es un teatro. Por otro lado, es de destacar el vacío de testimonios en los *conventus* más occidentales de la provincia *Tarraconensis*, que es la zona más tarde y menos romanizada.

En todo caso, los edificios para espectáculos documentados arqueológica o epigráficamente no son todos los que debieron de existir. Así, las leyes municipales obligaban a los magistrados a organizar *ludi*¹⁷, y con Vespasiano el derecho latino se extendió entre las *civitates* peninsulares¹⁸. Sin embargo, los edificios en piedra eran excesivamente costosos¹⁹, por lo que se puede aventurar que en muchos *municipia* los espectáculos se celebrarían en el foro, como fue habitual en época republicana²⁰, o en armazones no permanentes de madera²¹, o en otras construcciones usadas para tal efecto, como por ejemplo el referido teatro de tipología indígena de *Termantia* o la plaza de 100 m² enlosada, cerrada por muretes en tres de sus lados y con dos bancos corridos de castro Chao Sanmartín, en el oeste de Asturias²². En este sentido, T. Nogales²³, al constatar que ninguno de los edificios conservados en *Augusta Emerita* reunía un sistema de canalización y contención de agua adecuado para inundarlos, sugiere la posibilidad de que las *naumachiae* se celebrasen en los recodos de los ríos.

Por tanto, muchos más *municipia* de los que dispondrían de teatros, circos o anfiteatros permanentes gozarían de forma habitual de los espectáculos romanos. De esta forma, un sevirio hizo grabar en una inscripción que financió a mediados del siglo II *frequenter acroamata* en *Castulo* [CILA III.1 n.º 84], cuando en este yacimiento no se ha descubierto ningún edificio para su escenificación. La Epigrafía atestigua la organización de *ludi* en 40 localidades hispanas (ver figura n.º 3),

17. NIEVA, A., «La legislación acerca de los *ludi scaenici* en Hispania», *Interpretatio*, 6, 1998, pp. 185-206.

18. ABASCAL, J. M. y ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, 1989.

19. En unos 600.000 sestericios calcula R. P. Duncan-Jones, [«Who paid for public buildings in Roman cities?», *Roman urban topography in Britain and the western Empire*, 1985, p. 29], el coste de la construcción de un teatro en época altoimperial en Norte África.

20. VITRUVIO, *De architectura* V,1: *Italiae uero urbibus non eadem est ratione faciendum ideo quod a maioribus consuetudo tradita est gladiatoria munera in foro dari*.

21. De este modo, muchos graderíos no conservados de los edificios para espectáculos citados, especialmente en los circos, se supone que eran de madera.

22. VILLA, A., «El castro del Chao Sanmartín», *Revista de Arqueología*, 211, 1998, p. 40.

23. NOGALES, T., *Espectáculos en Augusta Emerita*, 2000, pp. 46-50.

24 de ellas no incluidas en la lista anterior de las 43 ciudades con edificios para espectáculos. Entre estos nuevos testimonios incluimos los vasos con leyendas del Alfar de la Maja (Pradejón) que para A. González Blanco conmemoraban festejos concretos celebrados en *Calagurris*²⁴, pero no el epígrafe de *Mellaria* [CIL II 2343] que E. Melchor²⁵ cree relacionado con un *munus gladiatorum* cuando en verdad el *pontifex* financia una conducción de agua (*aquam augustam*). Estas inscripciones atestiguan la celebración de 25 *ludi circenses*, 13 *scaenici*, 10 *gladiatorum*, 2 *pugilum*, un *certamen barcarum* y 12 *ludi* de tipo desconocido. La localización geográfica de estos nuevos yacimientos confirma la gran difusión de los juegos romanos en la Bética (con una cuarentena de localidades) y en el valle del Ebro (con una decena). También es de reseñar que en las tres islas de las Baleares está atestiguada la celebración de *ludi*, y, asimismo, el *munus gladiatorum* organizado en *Aquae Flaviae* dado que es la única referencia de organización de juegos que existe para el sector Noroeste peninsular.

La relación de yacimientos que conocieron de forma habitual la celebración de *ludi* se incrementa en una quincena más si incluimos también las inscripciones funerarias o votivas de profesionales de los espectáculos (gladiadores, encargados de las armas y fieras del anfiteatro, aurigas, comediógrafos, mimos, púgiles, acomodadores, etc.). Hemos considerado como referentes a deportistas reales los nombres de *aurigae* y de sus caballos aparecidos en los mosaicos²⁶. También hemos incluido las aras dedicadas a *Nemesis* que se pueden relacionar con la existencia cercana de anfiteatros, ya que esta diosa en Occidente tiene una especial relación con los juegos gladiatorios²⁷. En cambio, el epitafio del *doctor sagittariorum Titus Flavius Expeditus*, que para P. Piernavieja²⁸ procedía sin duda de la Península, se ha demostrado que es de Roma [CIL VI 3595]. Pero la época dorada de este tipo de epigrafía es el Alto Imperio, produciéndose a lo largo del siglo III un cambio de mentalidad que supuso el final del afán de auto-representación a través de la Epigrafía²⁹. De ahí que haya pocas inscripciones posteriores al siglo III referentes a los *ludi*, salvo alguna rara excepción como la lápida del *auriga Sabinianus* de *Emerita Augusta*³⁰. Pero esto no significa que a partir del siglo III asistiéramos al final de los juegos, pues muchos de los edificios para espectáculos referidos continuaban en uso. Por eso hemos de valernos de otro tipo de evidencias para constatar la afición a estos espectáculos en época bajo-imperial: los mosaicos, los cuales a partir del siglo III se hacen frecuentes en la decoración de las *villae* rurales y las *domus* urbanas de las familias acomodadas y que contienen escenas relativas a los espectáculos en más de una treintena de casos. La presencia de máscaras en la iconografía de los mosaicos o pinturas la consideramos indicio de la existencia de *ludi scaenici* debido a que en la

24. GONZÁLEZ BLANCO, A., «El alfar de la Maja (Calahorra, La Rioja) y la Romanización», XXIV CNA, vol. IV, 1997, pp. 765-75.

25. MELCHOR, E., «La organización de *ludi* libres en Hispania romana», *Hispania Antiqua*, XX, 1996, p. 219.

26. DUNBABIN, K.M.D., *Mosaics of the greek and roman world*, 1999, pp. 320-21.

27. FORTEA, F., *Nemesis en el Occidente romano: ensayo e interpretación histórica y corpus de materiales*, 1994.

28. *Op. cit.*, pp. 157-58.

29. ALFOLDY, G., «La cultura epigráfica de la Hispania Romana: inscripciones, auto-representación y orden social». En *el año de Trajano. Hispania. El legado de Roma*, 1998, pp. 289-301.

30. RAMÍREZ, J. L. y MATEOS, P., *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida*, 2000, pp. 97-99.

Nueva Comedia se hacen habituales³¹. Del mismo modo, las escenas de ménades danzantes también evidenciarían el conocimiento de este tipo de *ludi*, dado que Dioniso es el dios por excelencia del teatro³². Estos nuevos 120 testimonios (ver figura n.º 4) vuelven a insistir en la concentración de yacimientos con evidencias de haber conocido los *ludi* tanto en la Bética como en el valle del Ebro, así como en las principales ciudades de Lusitania, del Levante y del centro peninsular cercanas a la vía que conectaba *Caesaraugusta* con *Emerita Augusta*, y el estudio geográfico del hallazgo de mosaicos muestra el conocimiento de los *ludi* en las *villae* tardoantiguas de la Meseta cercanas a las grandes vías de comunicación. De hecho, muchos autores defienden la celebración de carreras de caballos en ellas.

Del análisis de todos los datos expuestos podemos concluir que desde el siglo II a. C. se empezó a producir la Romanización de las poblaciones urbanas del Sur y Este peninsular, proceso que a lo largo del siglo I afectará a toda *Hispania*. La Romanización conllevó una nueva organización del territorio basado en la *civitas*, el surgimiento de una elite local «con un pensamiento de prestigio según criterios romanos»³³ y una revolución en las costumbres de los indígenas³⁴. Entre estos nuevos hábitos que se van desarrollando entre los hispanos se encuentran la asistencia regular y el disfrute de los *ludi*³⁵. En este sentido, Tácito [*Agricola* 21] recomendaba persuadir a los pueblos vencidos para que asistiesen a las ceremonias públicas, templos, foro y baños con el objetivo de terminar con su posible resistencia. Esto se tradujo en la construcción de edificios en piedra en los principales *municipia*, especialmente en las capitales conventuales, para albergar estos nuevos espectáculos; aunque sólo las capitales provinciales dispondrían de los tres edificios para espectáculos (teatro, circo y anfiteatro) en piedra. Pero la extensión de los *ludi* sería mayor. Durante el Alto Imperio los testimonios arqueológicos y epigráficos dibujan un mapa que abarca toda la Bética, el valle del Ebro y el Levante, así como las principales ciudades de la Lusitania y de la Meseta. Estas *civitates* suelen estar conectadas a los grandes ejes de comunicación de la Península. De este modo, destaca la presencia de yacimientos en la *vía Augusta*, en la calzada entre *Illipula* y *Castulo*, en la *vía de la Plata*, en la calzada que unía *Caesaraugusta* con *Emerita Augusta*, y en la vía costera de Lusitania. Por contra, entre *Aquae Flaviae* y *Clunia* existe un vacío de información, que a primera vista podría llevar a creer que en esta zona no conocieron de forma regular la asistencia a los juegos. Pero hay que tener en cuenta que el teatro con mayor aforo de *Hispania* es el de *Clunia*, con capacidad para unos 10.000 espectadores. De hecho, por norma general el aforo de los edificios para espectáculos duplica o triplica la población calculada para época romana en esas localidades³⁶. Por ello se puede deducir que estas costosas construcciones estaban destina-

31. Había 76 clases diferentes de máscaras en la «comedia nueva»: 28 trágicas, 44 cómicas y 5 satíricas.

32. RODRÍGUEZ OLIVA, P., «El símbolo de Melpomene. Teatro y muerte en la España romana», *Estudios dedicados a Alberto Balil in memoriam*, 1993, pp. 49-81.

33. ALFOLDY, G., *op. cit.*, p. 290.

34. PEREIRA, G., «Cambios estructurales versus romanización convencional. La transformación del paisaje político en el Norte de Hispania», *Estudios sobre la tabula Siarensis*, 1988, pp. 245-58.

35. LUZÓN, J. M., «Espectáculos públicos en las ciudades hispanorromanas», *En el año de Trajano. Hispania. El legado de Roma*, 1998, p. 239.

36. PIERNAVEJA, P., «Repercusión social de los deportistas de la España romana», *Citius Altius Fortius*, XIII, 1971, pp. 141-47.

das a toda población de la zona de influencia de la ciudad. De este modo, la ley municipal de *Vrso* [CIL II² 5,1022, cap.126] reservaba asientos para los *coloni, incolae, hospites* y *adventores*. En este contexto, T. Hauschild³⁷ defiende que al menos existiría un teatro permanente en cada capital de *conventus* a donde acudiría de forma regular la población de esa zona para disfrutar de los *ludi*.

Para aproximarnos a la difusión de los espectáculos romanos entre los habitantes de los *conventus* más occidentales de la provincia *Tarraconensis*, podemos estudiar la presencia de decoraciones referentes a éstos en objetos arqueológicos de uso cotidiano (lucernas, cerámicas, apliques, figurillas de bronce, anillos, etc.), que para muchos investigadores reflejan las costumbres de los usuarios, en este caso la asistencia a *ludi*³⁸. Además, ya dijimos que A. González Blanco interpreta los vasos con este tipo de decoración hallados en Pradejón como conmemorativos de la celebración de festejos reales. No obstante, las series de *terra sigillata* hispánica con decoración de juegos son escasas³⁹ comparadas con las de la sudgálica⁴⁰. En cambio, sí abundan las lucernas con este tipo de iconografía. En la figura n.º 5 resumimos los hallazgos de este tipo de objetos en la cornisa cantábrica. El número de piezas es elevado si tenemos en cuenta que en toda la Bética las lucernas descubiertas con este tipo de decoración rondan el centenar⁴¹ y en esta zona, con menos yacimientos romanos, alcanzan casi la cincuentena. Estos hallazgos se concentran en las principales *civitates* de los *conventus*, destacando especialmente las piezas con escenas de gladiadores, por ejemplo los 17 ejemplares de *Pisoraca*. Esto se puede explicar por la presencia militar en la zona, ya que el oficio de soldado y el de gladiador eran muy similares y sobre todo en el *limes* abundan los anfiteatros construidos por los militares⁴². Así pues, podemos afirmar que los habitantes de los *conventus lucensis, bracaraugustanus, asturum* y *cluniensis* conocieron y disfrutaron de los *ludi gladiatorum, scaenici, circenses* y *pugilum* al menos en época altoimperial.

Un último aspecto que queremos abordar es el discutido tema sobre el final de la organización de *ludi*. Tradicionalmente se interpretó que durante el siglo III se produjo el declive y desaparición de los espectáculos romanos, debido a las críticas cristianas, al final del evergetismo y al cambio de sistema económico que afectó sobre todo a las pequeñas *civitates* en favor del campo. Pero hoy en día ya no se acepta la idea de que el Cristianismo propiciase la desaparición de los juegos, puesto que sus seguidores eran los que llenaban los teatros, anfiteatros y circos en época bajo-imperial⁴³, de tal manera que las críticas de los Padres de la Iglesia a los *ludi*,

37. HAUSCHILD, T., «La situación urbanística de los teatros romanos en la Península Ibérica», *Actas del simposio El teatro en la Hispania romana*, 1982, pp. 95-98.

38. AMARE, M. T., «El estudio de la cerámica romana I. Su interés como documento histórico y métodos clásicos de estudio», *XX CNA*, 1991, pp. 41-47; LÓPEZ DE LA ORDEN, M. D., *La glíptica de la Antigüedad en Andalucía*, 1990; MORILLO, A., *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica*, 1999.

39. GARABITO, T. y SOLOVERA, M. E., *Terra sigillata hispanica de Tricio III formas decoradas*, 1976.

40. HERMET, F., *La Graufesenque. I Vases sigillés - II Graffites*, 1979.

41. MORENO, E., *Las lucernas romanas de la Bética*, 1991, pp. 501-44.

42. GOLVIN, J. C., *L'Amphithéâtre romain. Essai sur la théorisation de sa forme et de ses fonctions*, 1988, pp. 154-56.

43. TEJA, R., «Los juegos de anfiteatro y el Cristianismo», *Coloquio internacional el anfiteatro en la Hispania romana*, 1995, pp. 69-78.

tachándolos de paganos, depravantes y crueles, parecen más bien un *topos* literario que un rechazo real⁴⁴. Por otro lado, el cambio de sistema socio-económico en el siglo III no respondió a una crisis económica, sino a un cambio de mentalidad, de tal manera que siguió habiendo importantes fortunas en las grandes ciudades del Imperio⁴⁵ y en las *villae* rurales⁴⁶, y, por tanto, continuarían celebrándose *ludi*. De este modo, los caballos hispanos de carreras son famosos durante el Bajo Imperio⁴⁷ y los mosaicos transmiten nombres de esas ganaderías. El cambio socio-económico se tradujo en que si en el Alto Imperio los *ludi* fueron un fenómeno esencialmente urbano, en el Bajo Imperio su organización en las *villae* cobraría relevancia, pero no supuso su desaparición. Salviano de Marsella [*De gubernatione Dei* VI,39] afirmaba que con las invasiones germánicas se terminaron los juegos romanos en la mayoría de las ciudades de la *Galia e Hispania*. Pero esta afirmación contrasta con la carta que el rey Sisebuto envió entre los años 614-620 al obispo de Tarragona, Eusebio, destituyéndole por su afición a los espectáculos [*Etimologiae Wisigothicae* n.º 7]. De hecho, el establecimiento de estos pueblos germánicos no supuso una ruptura con las costumbres romanas; de este modo, en Norte África en el período vándalo siguieron celebrándose *ludi*⁴⁸. Por tanto, hemos de concluir que el final de los espectáculos romanos fue un proceso lento que en *Hispania* abarcó hasta el período visigodo.

44. RAPISARDA, C. A., «Il teatro classico nel pensiero cristiano antico», *Teatri romani. Gli spettacoli nell'antica Roma*, 1996, pp. 289-306.
45. RASCON, S., «La ciudad en la Tardoantigüedad: restauración y renovación», *Acta Antiqua Complutensia I: Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía*, 1999, pp. 51-70.
46. BLÁZQUEZ, J. M., «La sociedad hispana del Bajo Imperio a través de sus mosaicos», *Actas congreso internacional la Hispania de Teodosio*, vol. II, 1997, pp. 395-405.
47. BLÁZQUEZ, J. M., «Los célebres caballos del bajo Imperio», *Aportaciones al estudio de la España romana en el Bajo Imperio*, 1990, pp. 11-46.
48. GIL, M. E., «Ocio, espectáculos públicos y propaganda política en el África tardoantigua», *Polis*, 10, 1998, pp. 63-88.

Cuadro 1: Localidades con edificios para espectáculos identificados arqueológicamente⁴⁹

CIUDAD ⁵⁰	TEATRO	ANFITEATRO	CIRCO
Ampurias (<i>Emporiae</i>)		Claudio/Nerón	
Tarragona (<i>Tarraco</i>)	s. I-fin s. III	*inicio s. II-1.ª mitad s. IV	Domiciano-s. VI
Sagunto (<i>Saguntum</i>)	Tiberio/flavios-s. V		s. II
Valencia (<i>Valentia</i>)			época imperial
Zaragoza (<i>Caesaraugusta</i>)	Tiberio-s. VI		
Velilla de Ebro (<i>Celsa</i>)	no excavado ⁵¹		
Calahorra (<i>Calagurris</i>)			1.ª mitad s. I
Calatayud (<i>Bilbilis</i>)	Tiberio-fin s. II		
Peñalba de Castro (<i>Clunia</i>)	Tiberio/flavios-s. III		
Cartagena (<i>Carthago-Nova</i>)	*Augusto-fin s. IV	Augusto/flavios	
Alcudia (<i>Pollentia</i>)	época imperial		
Toledo (<i>Toletum</i>)			mitad s. I-fin s. IV
Saelices (<i>Segobriga</i>)	1.ª mitad s. I-s. III	Augusto/flavios-s. III	
Santiponce (<i>Italica</i>)	13 a. C./s. I-s. V	*Adriano-s. III-IV	altoimperial
Carmona (<i>Carmo</i>)		s. I-s. III	
Córdoba (<i>Corduba</i>)	Augusto-s. IV	Augusto	no excavado ⁵²
Casas de la Reina (<i>Regina</i>)	Tiberio/flavios-s. IV		
Ecija (<i>Astigi</i>)		época imperial	
Osuna (<i>Vrso</i>)	Augusto		
Ronda la Vieja (<i>Acinipo</i>)	Pre-augusteo-s. III		
Castillón (<i>Singilia Barba</i>)	Augusto/Claudio - s. III		
Cádiz (<i>Gades</i>)	46 a. C. ⁵³		
Bolonia (<i>Baelo Claudia</i>)	Tiberio-s. IV-V		

49. El asterisco (*) delante de una fecha indica que la ciudad tendría un edificio para espectáculos más antiguo sobre el que se asienta el conservado.

50. Sacado de VV.AA., *Actas del simposio el teatro en la Hispania romana*, 1982; VV.AA., *Teatros romanos de Hispania*, Cuadernos de Arquitectura Romana II, 1993; VV.AA., *Coloquio internacional el anfiteatro en la Hispania romana*, 1995; y del simposio *El circo en Hispania romana* celebrado en Mérida entre el 22 y 24 de marzo de 2001.

51. BELTRÁN, M., «Colonia de Lépido: Lépida Celsa», *Hispania romana desde tierra de conquista a provincia del imperio*, 1997, p. 109: sitúa el teatro en la iglesia de San Nicolás.

52. VENTURA, A., «Los edificios de espectáculos», *Córdoba en tiempos de Séneca*, 1996, p. 86: sitúa el anfiteatro bajo el actual convento de San Pablo, y el circo bajo la actual Facultad de Veterinaria, donde Santos Gener había ubicado un posible estadio.

53. CICERÓN, *Ad Atticum*, XII,2,1 y *Ad familiares* X,32,3 y ESTRABÓN, *Geografía* III,5,3.

(Continuación cuadro 1)

CIUDAD	TEATRO	ANFITEATRO	CIRCO
San Roque (<i>Carteia</i>)	Augusto/Nerón - s. III		
Málaga (<i>Malaca</i>)	Augusto - s. III-IV		
Berja (<i>Vergi</i>) ⁵⁴		Augusto - s. III-IV	
Mérida (<i>Emerita Augusta</i>)	16 a. C. - s. V	8 a. C. - s. V	Augusto-s. IV
Medellín (<i>Metellinum</i>)	Augusto/flavios - s. III		
Caparra (<i>Capera</i>)		fin s. I	
Lisboa (<i>Olisipo</i>)	Augusto/Nerón - s. V		época imperial
Condeixa-a-Nova (<i>Conimbriga</i>)	1.ª mitad s. I- inicio s. IV		
Oliveira do Hospital (<i>Bobadela</i>)	s. I - s. IV		
Evora (<i>Ebora</i>)		paso s. I-II ⁵⁵	
Santiago de Caçém (<i>Mirobriga</i>)		s. II - s. II	

Cuadro 2: Localidades con epígrafes que refieren la existencia de edificios para espectáculos

CIUDAD ⁵⁶	EDIFICIO	CRONOLOGÍA	REFERENCIA
Mahón (<i>Mago</i>)	<i>theatrum?</i>	s. I	CIL II 6001
<i>Castulo</i>	<i>theatrum et amphiteatrum</i>	s. I-III	CILA III.1 n.º 84
Sevilla (<i>Hispalis</i>)	<i>loca veteranorum</i>	Fin s. II-s. III	CIL II 6283
Utrera (<i>Siarum</i>)	<i>loca spectaculorum</i>	s. II	CILA II.3 n.º 946
Peñaflor (<i>Celti</i>)	<i>cum gradibus</i>	altoimperial	CILA II.1 n.º 167
Villanueva del Río (<i>Munigua</i>)	<i>cum gradibus</i>	s. II	CILA II.4 n.º 1094
Zafra	<i>podium in circo</i>	altoimperial	CIL II 984
+ Vrso	<i>in circo aut in foro</i>	44 a. C.	CIL II ² 5,1022, cap. 71
Los Villares	<i>loca spectaculorum</i>	s. II	CIL II ² 5,31
Baena	<i>harenam et podium?</i>	s. I-II	CIL II ² 5,384
Luz de Tavira (<i>Balsa</i>)	<i>podium circi</i>	s. II-inicio s. III	CIL II 5165-5166

54. CARA, L. y RODRÍGUEZ, J. M., «Un nuevo anfiteatro romano en la Bética hallado en Berja (Almería)», XVIII CNA, 1987, pp. 895-902.

55. Para J. D'ALARCAO [Roman Portugal I, 1988, pp. 113-114] se trataría de un teatro y no un anfiteatro.

56. La cruz (+) precede a las ciudades ya citadas en cuadros anteriores.

Cuadro 3: Localidades con epígrafes que refieren la organización de *ludi*

CIUDAD	JUEGOS	CRONOLOGÍA	REFERENCIA
Barcelona (<i>Barcino</i>)	<i>pugilum</i>	161-169	IRC IV n.º 45
+ <i>Saguntum</i>	<i>ludi circenses?</i> <i>Scaenici?</i>	s. II	CIL II ² 14,376
+ <i>Celsa</i>	<i>saturnalia</i> o gladiador	1.ª mitad s. I	HEp I n.º 652
Gallur (c. <i>Caesaraugusta</i>)	<i>ludus?</i>	fin s. I-s. II	HEp IV n.º 950
Pradejón (c. <i>Calagurris</i>)	<i>ludi circenses</i>	s. I	Mayer (1998) pp. 187-92
+ <i>Calagurris</i>	<i>ludi circenses?</i>	s. I-IV	HEp VI n.º 798
Chaves (<i>Aquae Flaviae</i>)	<i>munus gladiatorum</i>	s. II	CIL II 2473
+ <i>Carthago-Nova?</i>	<i>pompam ludosque</i>	s. I a. C.	CIL II 3408
Ibiza (<i>Ebussus</i>)	<i>ludi cum vasis luminum</i>	paso s. I-II	CIL II 3664
+ <i>Mago</i>	<i>paria?</i>	150	CIL II 3718
+ <i>Toletum</i>	<i>ludi circenses</i>	inicio s. II	HEp V n.º 788
Granátula (<i>Oretum</i>)	<i>ludi circenses</i>	s. II	CIL II 3221
+ <i>Castulo</i>	<i>ludi circenses, spectaculum gladiatorum, acroamata</i>	mitad s. I-III	CILA III.1 n.º 80, 84, 88, 91 y 101
Tijola	<i>ludi circenses</i>	1.ª mitad s. II	AE 1979, 352
+ <i>Italica</i>	<i>ludi</i> y obras en teatro	s. II-III	CILA II.2 n.º 345 y 392
Alcolea del Río (<i>Canania</i>)	<i>ludi scaenici</i>	altoimperial	CILA II.1 n.º 234-235
Morón (<i>Lucurgentum</i>)	<i>ludi scaenici</i> y <i>gymnasium</i>	s. III	CILA 5 n.º 1209
Salteras (<i>Osset</i>)	<i>ludi scaenici</i>	altoimperial	CILA II.4 n.º 1020
+ <i>Carmo</i>	<i>munus edidit</i>	1.ª mitad s. I	Gimeno y Stylow (1998) p. 115
Burguillos	<i>ludi circenses</i>	s. II	CIL II 5354
Niebla (<i>Illipula</i>)	<i>ludi circenses</i> y <i>tessera gladiatoria</i>	altoimperial	CILA I n.º 72 y 73
+ <i>Corduba</i>	<i>munus gladiatorum, ludi circenses, lusiones</i>	s. II-III	CIL II.º 7,221, 286 y 566
Mengíbar (<i>Ossigi</i>)	<i>ludi circenses</i>	paso s. I-II	CIL II.º 7,28-29
Andújar	<i>ludi scaenici</i>	antoniniana	CIL II.º 7,56
Arjona (<i>Vrgavo</i>)	<i>ludi</i> y <i>festae dierum</i>	s. II	CIL II.º 7,87 y 89
+ <i>Astigi</i>	<i>ludi circenses</i>	s. II	CIL II.º 5,1162 y 1179
Estepa (<i>Ostippo</i>)	<i>ludi circenses, paria?</i>	s. II-III	CIL II.º 5,985
Montemayor (<i>Vlia</i>)	<i>ludi circenses</i>	212	CIL II.º 5,492
Lora del Río (<i>Oducia</i>)	<i>ludi scaenici</i>	fin s. II-s. III	CIL II.º 5,1330
Torre Benzalá (<i>Batora</i>)	<i>ludi circenses</i>	166	CIL II.º 5,59
Martos (<i>Tucci</i>)	<i>ludi scaenici, circenses</i>	s. II	CIL II.º 5,69 y 93

(Continuación cuadro 3)

Ronda (<i>Arunda</i>)	<i>ludi circenses</i>	s. II	CIL II 1360
+ Singilia Barba	<i>ludi publici et privati, ludi circenses, scaenici</i>	s. II	CIL II.º 5, 785, 789, 816
Jerez de la Frontera	<i>paria gladiatorum</i>	s. II	HEp IV n.º 265
+ Baelo Claudia	<i>munus gladiatorum?</i>	altoimperial	HEp II n.º 232
Cártama (<i>Cartima</i>)	<i>spectacula</i>	70-79	CIL II 1956
El Ejido (<i>Murgi</i>)	<i>ludi circenses</i>	s. II	CIL II 5490
+ Emerita Augusta	<i>circenses y scaenici</i>	s. II	García Iglesias (1975), p. 591
+ Mirobriga	<i>quinquatrium</i>	s. II	HEp V n.º 1053
+ Balsa	<i>certamine barcarum, pugilum</i>	s. III	CIL II 13

Cuadro 4: Localidades con epígrafes, mosaicos o pinturas donde aparecen profesionales de los *ludi*⁵⁷

CIUDAD	JUEGOS	CRONOLOGÍA	REFERENCIA ⁵⁸
+ Tarraco	<i>mimographus</i>	s. II-III	RIT 53
	<i>aurigae</i> (2) y caballo	s. I-III	RIT 444-445, Rodà (1994) p. 38-41
	<i>Nemesis</i> (3) malabarista o <i>Nemesis</i>	s. III s. II-III	RIT 45,46 y 804 Abad (1982) p. 338
+ Emporiae	<i>aurigae</i>	s. I	Darder (1988)
	<i>gladiatores</i> (2)	s. I-II	Darder (1988), Storch (1986)
Gerona (<i>Gerunda</i>)	<i>aurigae</i> (=)	s. III-IV	CIL II 6180
+ Barcino	<i>tabularius ludi</i>	161-169	IRC IV n.º 49
	caballos de circo (=)	s. IV	IRC IV n.º 307
Puigvert de Agramunt	<i>venatio</i> (=)	s. IV	Morand (1994) n.º 62
+ Valentia	máscara (=)	altoimperial	Magdalena (1992) p. 48
+ Caesaraugusta	<i>gladiator</i>	s. I	Beltrán (1976) p. 121
+ Pradejón	<i>aurigae</i>	s. I	Mayer (1998)
	<i>gladiator</i>	s. I	González Blanco (1998) p. 193
La Estada	atletas? (=)	inicio s. VI	Fernández Galiano (1987) pp. 67-70
Logroño (<i>Vareia</i>)	<i>auriga</i>	s. I	Espinosa y Castillo (1995-97) p. 110
	<i>gladiatores</i>	s. I-II	Heras (1994) p. 65

57. El signo (=) indica que se trata de un mosaico.

58. Bibliografía abreviada: ABAD, L., *La pintura romana en España*, 1982; ÁLVAREZ, J. M., *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos Hallazgos*, 1990; BELTRÁN, M., *Museo de Zaragoza*, 1976; BLANCO, A., *Mosaicos roma-*

(Continuación cuadro 4)

CIUDAD	JUEGOS	CRONOLOGÍA	REFERENCIA
Pamplona (<i>Pompaelo</i>)	lucha (=)	2.ª mitad s. II	Blázquez y Mezquiriz (1985) n.º 39
	musa (=)	s. IV	Blázquez y Mezquiriz (1985) n.º 2
Arroniz	cuádriga (=)	s. IV	Morand (1994) n.º 83
+ <i>Clunia</i>	caballo de circo	s. III-IV	Palol y Vilella (1987) p. 159
Paredes de la Nava	<i>gladiator</i>	altoimperial	García, Domínguez y Abasolo (1987)p. 575
Dueñas	caballos de circo	s. III	HEp V n.º 653
Cabezón de Pisuerga	<i>gladiatores</i>	s. IV	HEp IV n.º 943
+ <i>Carthago-Nova?</i>	<i>circumgestator</i>	altoimperial	CIL II 3442
+ <i>Pollentia</i>	pancracio	s. III	Piernaveja (1977): <i>op. cit.</i> , n.º 12.

nos de Itálica, 1978; BLÁZQUEZ, J. M., «Representaciones de gladiadores en el MAN», *Zephyrus*, IX, 1958, pp. 79-94; BLÁZQUEZ, J. M., *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, 1981; BLÁZQUEZ, J. M., *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, 1982; BLÁZQUEZ, J. M., «Arqueología romana en Toledo. Mosaicos», *Toledo y Carpetania en la Edad Antigua*, 1990; BLÁZQUEZ, J. M. y MEZQUIRIZ, M. A., *Mosaicos romanos de Navarra*, 1985; CANTO, A. M., *Epigrafía romana de la Beturia Céltica*, 1997; CARDOZO, M., «Pedras de aneis romanos encontrados em Portugal», *Revista de Guimarães*, 72, 1962; CASAL, R., «Pedras de anelo do Noroeste peninsular», *Gallaecia*, 6, 1981; CORTÉS, J., «Algunas piezas de arqueología romana de Saldaña», *Sautuola*, I, 1975; DARDER, M., «Noms d'aurigues i de gladiadors en dos peces de vidre d'Empuries», *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Antigua*, I, 1988, pp. 287-300; ELORZA, J. C., «Bronces romanos del museo de Palencia», *Archivo Español de Arqueología*, XLVIII, 1975; ESCARPIZO, B. G. A., «Lucernas romanas de Asturica I», *Actas I congreso internacional Astorga romana*, 1986; ESPINOSA, U. y CASTILLO, M. J., «Novedades epigráficas en el medio Ebro (La Rioja)», *Lucentum*, 14-16, 1995-97; FERNÁNDEZ GALIANO, D., *Mosaicos romanos del convento Caesaraugustano*, 1987; FERREIRA, J. M., «Introdução ao estudo das lucernas romanas em Portugal», *O Arqueólogo Português*, 1953; GARCÍA IGLESIAS, L., «La hipotética inscripción del teatro de Mérida reconstruida por Hübner», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXI.3, 1975; GARCÍA, R., DOMÍNGUEZ, A. y ABASOLO, J. A., «Tres panteras de bronce y una figura de gladiador procedentes de Paredes de Nava y Saldaña», *Actas I congreso de Historia de Palencia*, 1987; GIL ZUBILLAGA, E., «Un vaso excepcional de TSH forma 30 del basurero romano de Uralde (Treviño)», *XXI CNA*, 1991, pp. 1125-34; GIMENO, H. y STYLOW, A. U., «Intellectuales del siglo XVII: sus aportaciones a la epigrafía de la Bética», *Polis*, 10, 1998; GONZÁLEZ BLANCO, A., «El anfiteatro de Calahorra», *Kalakorikos*, III, 1998; HERAS, C. M., «Objetos en el yacimiento romano de Vareia: los vidrios», *Estrato*, VI, 1994; HIDALGO, J. M. y VIÑAS, R., «Síntesis final de las excavaciones arqueológicas en el castro de Vigo (1981-1988): el mundo indígena y su contacto con Roma», *XXIV CNA*, 1997; LÓPEZ MONTEAGUDO, G., «El programa iconográfico de la Casa de los Surtidores en Conimbriga», *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Antigua*, III, 1990, pp. 199-232; MAGDALENA, J., «La pintura romana en el País Valenciano», *I coloquio de pintura mural romana en España*, 1992; MAYER, M., «Propuesta de lectura para el vaso de los juegos circenses del alfar de la Maja», *Kalakorikos*, III, 1998, pp. 187-92; MORALES, F., BOROBIO, M. J. y PASCUAL, A. C., «Un aplique con aspecto de máscara procedente de Medinaceli, Soria», *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Antigua*, XI, 1998, pp. 493-99; MORAND, I., *Idéologie, culture et spiritualité chez les propriétaires ruraux de l'Hispanie romaine*, 1994; MORILLO, A., «Lucernas romanas de Cantabria», *Sautuola*, VI, 1999-b, pp. 355-73; PALOL, P. y VILELLA, J., *Clunia II. La epigrafía de Clunia*, RODA, I., «Iconografía y epigrafía en dos mosaicos hispanos: las villae de Tossa y de Dueñas», *VI coloquio internacional sobre mosaico antiguo*, 1994; ROMO, A. S. y VARGAS, J. M., «El conjunto termal de Herrera (Sevilla) 1990», *Anuario arqueológico de Andalucía 1990*, 1991; SÁNCHEZ, A., «Influencia del teatro en el arte de la Hispania romana», *Actas del simposio el teatro en la Hispania romana*, 1982, pp. 337-43; SAQUETE, J. C. y VELÁZQUEZ, A., «El tibicen Quintus Vibius Fuscus. Un músico en Augusta Emérita», *Anas*, 10, 1997, pp. 25-30; STORCH, J. J., «Senilius, el gladiador tracio (una navaja romana)», *Archivo Español de Arqueología*, LIX, 1986, pp. 219-25; STORCH, J. J., «Glorie et mort dans l'arène: les représentations des gladiateurs dans la Péninsule Ibérique», *Spectacula - I. Gladiateurs et amphithéâtres*, 1990, pp. 185-95; VV.AA., *Fouilles de Conimbriga II épigraphie et sculpture*, 1976; VV.AA., *Complutum. Roma en el interior de la península Ibérica. Catálogo de la exposición. Alcalá de Henares*, 1998; VV.AA., *Itálica Arqueológica*, 1999.

(Continuación cuadro 4)

CIUDAD	JUEGOS	CRONOLOGÍA	REFERENCIA
+ <i>Castulo</i>	<i>Nemesis</i>	s. I	CILA III.1 n.º 79
+ <i>Segobriga</i>	<i>cursor</i>	altoimperial	HEp I n.º 330
Alcalá de Henares (<i>Complutum</i>)	<i>aurigae</i> (2) (=)	s. II-IV	HEp V n.º 548, VV.AA. (1998) n.º 263
Valera de Arriba (<i>Valeria</i>)	<i>auriga</i>	s. III	CIL II 3181
Aguilafuente	caballos de circo (2) (=)	s. IV	HEp IV n.º 596, Morand (1994) n.º 100
Rielves	<i>gladiatores</i> (=)	s. IV	Morand (1994) n.º 115
Vega Baja de Toledo	comedia nilótica (=)	s. III	Blázquez (1990) p. 143
Ubeda	<i>ludus iulianus?</i>	altoimperial	CILA III.2 n.º 368
+ <i>Italica</i>	músico, comedia nilótica (=)	s. II	Blanco (1978) n.º 31; VV.AA. (1999) p. 79
	<i>aurigae</i> (4) (=)	s. II-IV	CIL II 1110-1111, CILA II.1 n.º 577, Blanco (1978) p. 56
	<i>gladiator</i> y <i>Nemesis</i> (12)	s. II-III	Storch (1986), CILA II.1 n.º 15, CILA II.2 n.º 348-357, AE 1984, 502
+ <i>Hispalis</i>	cuádrigas (2) (=)	s. IV	Blázquez (1982) n.º 2 y 3
	<i>gladiatores?</i> (2)	s. II-III	CIL II 1190, CILA II.1 n.º 133
+ <i>Carmo</i>	<i>Nemesis</i>	s. II-III	CILA II.3 n.º 841
Jerez de los Caballeros (<i>Seria</i>)	mozo de cuadra? máscara (=)	mediados s.I época imperial	Canto (1997) n.º 12 Sánchez (1982)
El Pomar	cuádriga (=)	s. IV	Morand (1994) n.º 14
+ <i>Corduba</i>	actor (=) y danzantes (=)	s. II-III	Blázquez (1981) n.º 3 y 12
	<i>dissignator</i> cuádriga (=)	severos s. III	CIL IP² 7,345 Blázquez (1981) n.º 20
	<i>gladiatores</i> (17) y <i>Nemesis</i>	s. I-III	CIL II.º 7,353-369, CIL II.º 7,237
	<i>institor armorum</i> <i>musicarius</i>	Augusto s. II	CIL II.º 7,337 CIL II.º 7,723
Palma del Río (<i>Detumo</i>)	<i>gladiator</i>	s. I-II	HEp II n.º 351
+ <i>Tucci</i>	<i>Nemesis</i>	s. I	CIL IP² 5,101
Fuente Álamo	comedia nilótica (=)	s. IV	CIL IP² 5,599

(Continuación cuadro 4)

CIUDAD	JUEGOS	CRONOLOGÍA	REFERENCIA
Herrera	púgiles (=)	paso s. II-III	Romo y Vargas (1991) p. 439
Jaén (<i>Aurgi</i>)	<i>lyricarius</i> Apolo y Marsias (=)	2.ª mitad s. II-s. III s. V	CIL II ² 5,26 Blázquez (1981) n.º 51
+ <i>Gades</i>	<i>gladiatores</i> (2)	s. I	CIL II 1739, HEp VI n.º 525
+ <i>Baelo Claudia</i>	caballos	s. II	HEp II n.º 256
+ <i>Malaca</i>	cuádriga	época imperial	Blázquez (1981) n.º 63
+ <i>Emerita Augusta</i>	lucha <i>mima</i> , actores, máscaras y danzantes (=) <i>tibicen</i> <i>gladiatores</i> (2), <i>Nemesis</i> y <i>venatio</i> (=) <i>aurigae</i> (7) (=)	s. IV s. II-IV s. I final s. I-inicio s. III s. IV-VI	Nogales (2000) pp. 67-73 HEp V n.º 97, CIL II 492, Abad (1982) pp. 317 y 357, Álvarez (1990) n.º 16, Sánchez (1982) Saquete y Velázquez (1997) CIL II 499, HEp II n.º 39, HEp VI n.º 127, Nogales (2000): <i>op. cit.</i> , p. 72 Nogales (2000): <i>op. cit.</i> , pp. 74-89
+ <i>Conimbriga</i>	<i>gladiator</i> cuádriga (=)	altoimperial fin s. II-s. IV	VV.AA. (1976) II, p. 157 López Monteagudo (1990)
Coimbra (<i>Aeminium</i>)	cuádriga (=)	s. IV	Morand (1994) n.º 128
<i>Pax Iulia</i> (Beja)	<i>exodiarius</i>	altoimperial	CIL II 65
Estremoz	lucha (=)	s. III-IV	HEp IV n.º 943
Torre de Palma	caballos de circo (=)	s. III-IV	Piernavieja (1977): <i>op. cit.</i> , n.º 19
Procedencia desconocida	púgiles	altoimperial	CIL II 4966,4

Cuadro 5: Localidades de los *conventus* occidentales de la provincia *tarraconensis*

CIUDAD	ICONOGRAFÍA	OBJETO	CRONOLOGÍA	REFERENCIA
Castro Urdiales (<i>Flaviobriga</i>)	danzante <i>gladiator</i>	lucerna lucerna	altoimperial s. I-II	Morillo (1999-b) n.º 16 Morillo (1999-b) n.º 13
Retortillo (<i>Juliobriga</i>)	<i>gladiator</i>	lucerna	s. I-II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 204-214
Herrera de Pisuerga (<i>Pisoraca</i>)	púgiles	lucernas (3)	1.ª mitad s. I	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 218-220
	cuádriga	lucerna	fin s. I a. C.-s. II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 214-218
	<i>gladiatores</i>	lucernas (17)	fin s. I a. C.-s. I	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 204-214
Uralde	<i>gladiator</i>	TSH	flavia	Gil Zubillaga (1991)
Saldaña (<i>Saldamia</i>)	<i>gladiatores</i>	bronce y medallón	altoimperial	Elorza (1975) n.º 5 y Cortés (1975) p. 199
Palencia (<i>Palantia</i>)	<i>gladiatores</i>	bronce, vidrio y lucerna	s. I-II	Elorza (1975) n.º 6, Blázquez (1958), Storch (1990)
Husillos	máscara	sarcófago	s. III-IV	Sánchez (1982)
Medinaceli	máscara	aplique	altoimperial	Morales, Borobio y Pascual (1998)
Astorga (<i>Asturica</i> <i>Augusta</i>)	púgil	lucerna	s. I	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 218-220
	máscaras	lucernas (4)	flavios-s. II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 220-222
	cuádrigas	lucernas (3)	fin s. I a. C.-s. II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 214-218, Escarpizo (1986) n.º 22 y 27
	<i>gladiatores</i>	lucernas (6)	fin s. I a. C.-s. I	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 204-214
León (<i>Legio VII</i>)	máscara	lucerna	flavios-s. II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 220-222
	<i>desultor</i>	lucerna	fin s. I a. C.-s. I	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 214-218
	<i>gladiatores</i>	lucernas (2)	fin s. I a. C.-s. I	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 204-214
Mansilla (<i>Lancia</i>)	máscaras	lucernas (3)	flavios-s. II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 220-222
Lugo (<i>Lucus Augusti</i>)	máscaras	apliques	altoimperial	Luzón (1998), <i>op. cit.</i> , p. 243
Vigo	cuádriga	anillo	mediados s. I	Hidalgo y Viñas (1997) p. 347
Monte Mozinho	<i>gladiator</i>	lucerna	s. I-II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , p. 204-14
Orense	<i>gladiator</i>	lucerna	s. I-II	Morillo (1999), <i>op. cit.</i> , pp. 204-14
Citânia de Briteiros	caballo	anillo	altoimperial	Cardozo (1962) n.º 8
Galicia	caballo	anillo	altoimperial	Casal (1981) n.º 8
Douro Litoral	<i>gladiator</i>	lucerna	altoimperial	Ferreira (1953) n.º 63



